

LA TRAMPA

Heidi Vivas



Capítulo 1

La trampa

Capítulo 1

El hombre saltó al vacío y contuvo el aliento. La larga plataforma blanca se abría ante él. Flexionó las rodillas y salió airoso. Se deslizó suave y a toda velocidad. Lo había logrado, el salto había sido más que perfecto.

Al volver a la cabaña ella le sirvió un caliente chocolate. Pero más le hizo entrar en calor su apasionado beso mientras le pasaba sus cálidos pechos por su rostro al sentarse sobre él a horcajadas. _Estuviste sensacional, eres el número uno, mi amor.

Le arrancó sus botones y descubrió su potente miembro erecto y listo para penetrarle. Ella gozó la penetración y gimió haciéndole venir en el acto. _iMe enloqueces, madre! ¿Dónde estabas cuando entré en el carril? Observándote con Diego desde el control.

_iSal de aquí! ¿Me crees bobo? Eras tú la mujer que le abrazaba, reconozco tu campera. ¿Qué piensas, Julia, que soy un títere en tus manos?

La separó con vehemencia de encima de él y salió del lugar. Se subió en la camioneta y enfiló hacia el complejo. Bajó muy decidido y entró a la cantina. Diego salió a su encuentro. _iNos clasificamos!_ Dijo abrazándolo.

_iHe roto con tu amante! Sigo contigo si ella desaparece.

_Estás soñando, ¿Yo enredado con Julia? ¿Desde cuándo? Recibió una tremenda trompada en su quijada. Desde el piso intentó explicarse, pero ya él se había retirado.

Subió a su camioneta y se detuvo frente a un destartado rancho. _iJack! ¿Dónde estás?_ Le encontró durmiendo la mona en un camastro. El hombre se incorporó a medias. _ Quedas contratado para llevarme a las olimpiadas. Búscate un ayudante y nada de copas mientras me preparas. Mira que quiero batir el record en el salto mayor. Nos vamos a un lugar que me indiques y allí me preparas, tenemos tres meses por delante.

Volvió a su hotel y recogió sus cosas mientras ella se le acercaba tratando de reconquistarle._ iJamás he golpeado a una mujer, no hagas que comience hoy! Vete bien lejos de mí. Te amé mucho. idiota consentida pero hasta aquí hemos llegado. Sigue con tu amante, al tonto se le cayó la

venda de los ojos.

Jack se aproximó a él_ Lo lamento, muchacho, me es imposible prepararte. Tú ya tienes tu equipo. Yo estoy fuera de forma y un triste recuerdo me precede para llegar a una meta tan alta.

_Ha llegado el momento de que dejes de beber, sacudas tu amargura y vuelvas a lo alto. Siempre fuiste un triunfador. Lo que te ocurrió fue destino, mala suerte, que se yo. Pero no frenes el devenir revolcándote en lo nefasto. Tienes que ayudarme. Quiero lograr tu salto y alcanzar la de oro. Juntos podremos lograrlo.

El hombre se acodó en la barra y sacudió su cabeza.

_¿Dónde quieres entrenar? _le preguntó dubitativo.

Elige y nos trasladamos de inmediato. Dejas de beber. ¡Ojo! Le palmeó en su espalda y levantó su mano derecha. _¡Creo en ti!

Jack estudió las alturas alcanzadas en los últimos saltos y le dijo: _Lo haremos en la región central. busca una cabaña y llevaré a mi ayudante.

A los dos días se encontraron tras el bar. _Ella es Riverside, mi ayudante.

_¡No me introduces mujeres en esta historia! Quiero dedicarme por completo a esto, tú no puedes traerte a ninguna amante a nuestra cabaña.

Jack le tomó de la remera con fuerza y le atrajo hacia él._ ¡Es mi hija, idiota! Sabe más de todo este deporte que nosotros dos juntos. Y ni se te ocurra fijarte en ella, apenas tiene diecinueve_

_Ven Riverside, él es Bill debemos lograr que llegue impecable a Montreal en tres meses, ¿me ayudas?

La muchacha le caminó alrededor observándole de cabo a rabo. _Medio alfeñique, _le dijo en voz baja a su padre_ él se largó a reír.

_Potencial posee. Hazle levantar en la mañana y enséñale tu rutina.

La muchacha asintió y entró dos bolsos y una mochila que descargó del jeep en que había llegado.

Se metió en la cocina y preparó chuletas de cerdo con huevo frito y papas. Llevó todo a la mesa y les llamó a comer.

Cenaron casi en silencio. Ella le dijo al joven: _ A dormir.

_ ¡Jamás me acuesto tan temprano! _ Le mostró algo que había puesto en la heladera con un imán: _ Tu horario por los próximos tres meses.

Él lo leyó y quiso objetar. _ ¡Ni lo sueñes! Ella hará de ti lo que no eres. Un fuerte atleta. Vete a la

Capítulo 2

La campana sonó y Jack le sacudió. _ Vamos, a lavarte la cara y desayunar.

_ ¡Son las cuatro de la mañana! ¡Estás soñando de que voy a comer algo a esta hora!

_ Deberás hacerlo, es nuestro primer desayuno, más tarde a las nueve vendremos por el siguiente. _ Le miró. _ Apúrate muchacho, no le hagas disgustar.

_ Se sentó a la mesa con mal modo. _ Buenos días, Bill. ¿Cómo quieres los huevos?

_ ¡Ni loco como huevos a esta hora! Sírreme café, nada más.

_ De acuerdo, papá tu desayuno. _ El hombre comió unos huevos revueltos con tocino. Ella lo imitó y ambos comieron tostadas y bebieron jarros de café.

_ Vamos, abrígate y prepárate. _ Jack y su hija subieron al jeep arrancando. Él empezó a correr pidiendo que le aguarden. _ Ella sonriendo le hizo señas de que les siga. A los veinte kilómetros se detuvo.

_ Inhala y exhala diez veces. Mírame: _ Trepó a lo alto de un árbol corpulento y muy alto.

_ Ahora lo harás tú. Vamos, ¡no te enfríes! _ Ella se colocó los esquíes y bajó por la ladera.

Luego subió con los esquíes al hombro.

Él estaba descendiendo del árbol.

Ponte los esquíes y baja. Luego subes y repites la acción diez veces. _ Él iba a decirle algo y ella le tapó su boca con la mano enguantada.

_¡Es perezoso, padre! Se quejó pateando la nieve con sus botines.

Jack saliendo del móvil, sonrió.

_¿No tienes unas galletas? ¡Muero del hambre! _ Se quejó Bill.

Ella con las manos en la cadera, frunció sus labios y le increpó: _¡Hoy no desayunaste como debías! ¿No comprendes que debes ingerir calorías para que tu cuerpo responda al entrenamiento?

_Sube y volvamos. Yo, esquiaré hasta la cabaña. Maneja, padre.

Cuando llegaron estaba en musculosa cocinando. Les sirvió y observó dichosa como él devoraba su plato. Luego bebió el café e iba a sentarse cuando ella le detuvo.

_Vamos a practicar algunos ejercicios en el gimnasio.

A las dos horas regresaron._ Dúchate y luego búscame.

¿Cómo le ves? Le preguntó, Jack.

Ella se sonrió_ En una semana te lo tengo listo para saltar como quieras.

El hombre rompió a reír.

Vete a cazar algo para el almuerzo. Le entregó su campera, guantes y un rifle._El hombre se fue mascando tabaco.

Ella se fue a pelar batatas a la cocina. encendió el fuego del horno a leña e introdujo varios tubérculos y choclos estaban envueltos en papel aluminio.

Apareció Bill, fresco y limpio.

_Ve a la pantalla y te miras "Grandes Saltos". Elige uno y lo discutimos con mi padre tras el almuerzo. _Él le miraba como pidiendo una tregua._ Vamos debemos pensar estrategias.

Cuando Jack le trajo dos piezas para asar lo aplaudió. Las limpió y enseguida las preparó asadas. Eran liebres salvajes. Jack le observaba trabajar en la cocina y le dijo: _Luces tan bella y diestra como lo era tu madre. Eres todo un trofeo para el hombre que se enamora de ti.

_¡Padre! Mi vida no es como ama de casa. Lo sabes muy bien. Que lo sepa hacer no significa que me encante. Acompaña a Bill a ver que salto elige

para comenzar a practicar en la tarde.

Oh, quieres que empecemos ya, se va a desmayar de cansancio. Le señaló su progenitor.

Ah, déjame hacer. Así lo sacaremos bueno. Le sonrió ella.

Al rato les sirvió unos aperitivos y se dejó caer junto a Bill. _¿Cuál elegiste?

El del último video, es el que quiero practicar con Jack. Ella hizo un gesto de dubitación.

_Debo verte saltar y lo hablamos tras el café. Le palmeó la rodilla y le miró a los ojos con una desafiante y grisácea mirada. Allí él reparó en su inigualable belleza.

_Jack que les observaba le dijo. _Ni lo sueñes, muchacho.

Almorzaron con voracidad los tres. Todo estaba exótico, sabroso y reconfortante. El café con brandy le encantó.

Conversaron sobre el salto que deseaba practicar y tras un rato de descanso salieron en el jeep hacia la plataforma. No había nadie y el chico le pudo demostrar a ella que realmente era bueno. Tenía gran flexibilidad e hizo dos saltos hacia atrás espectaculares.

Luego fueron con ella haciendo giros carving, juntos deslizándose a increíble velocidad. Luchando contra la fuerza centrífuga. Haciendo trucos tácticos para mejorar los giros. Trataban de tomar el medio de la pista para cortar el giro.

Al concluir el día, todos estaban a su modo más que contentos y Bill estaba en la noche apurado por llegar a la cama. Comió casi sin hablar concentrado en sus pensamientos, cosa que padre e hija vieron con gran satisfacción.

A las nueve de la noche todos dormían en la cabaña.

Capítulo 3

No necesitó despertarle, le vio levantarse enseguida al sonar la campanilla que agitó su hija. Corrió al sanitario y se vistió luego de salir bien afeitado y listo para empezar el día. Bajó a desayunar y comió hasta dejar el plato limpio. Ella cruzó una mirada cómplice con su padre y a él, le dio una palmada en la espalda. Corrió treinta kilómetros y comenzó a trepar a los árboles. Llegaron a una ladera muy empinada, alta y Jack se calzó los esquíes yendo al extremo más alto, dio un importante salto. Ella lo

acompañó con un potente aullido de admiración. Era una altura desafiante, la muchacha, rápido, se preparó para emular a su progenitor, indicándole con señas que le siguiera. Al arrojarse dio una voltereta en el aire. Mientras tanto Jack estaba subiendo. Amanecía y eran los únicos en la zona. Él empezó a deslizarse suavemente y dio un giro violento y saltó bien inclinado hacia adelante. _Su grito de victoria quebró el silencio. Ella le indicó algunos detalles y volvió a lanzarse varias veces en saltos mortales. Se había entusiasmado sobremanera, cuando el hombre le hizo subir al jeep y volvieron a la casa. Tomaron un fuerte desayuno, luego, ella le condujo al gimnasio. Practicaron boxeo, ella casi le ganó en todos los asaltos. Era muy ágil con sus piernas y tenía un golpe contundente con la izquierda. Le adiestró en administrar algunos buenos golpes y luego le dejó ir a higienizarse y descansar mirando los saltos en la televisión.

Ella estaba dedicada a la cocina cuando entró por Jack a preguntarle algo. Se quedó mirándole al verle bailar mientras pelaba las papas. Se quedó en silencio largo rato subyugado por su gracia, fue el hombre que le descubrió. _¿Me buscabas?

_Sí, no quería interrumpir a la bailarina. _Ella sonriente se volvió hacia los dos y él se quedó prendado de aquella sonrisa.

Jack carraspeó haciéndole volver a lo que debían hablar. _ Ven, quiero que me expliques cómo me debo colocar para este salto. _ Así se perdieron los dos en la sala.

A lo largo de todo ese mes, mejoraron las relaciones entre Bill y su entrenadora. El cuerpo de él se notaba más musculoso y su osadía le llevaba a lograr saltos muy buenos. Jack le llevaba a la plataforma corporativa, ahí practicaban horas enteras.

Una de las mañanas en que estaban desayunando él mirándole a los ojos le manifestó su agradecimiento por lo que estaba logrando y le entregó una muy buena suma de dinero. Ella estaba por rechazarla, cuando Jack le dijo: _Ambos recibimos pago por nuestra labor. No desdeñes este pago y los que vengan al fin de cada mes. Él me contrató a mí y conmigo llegaste tú. Tengo papeles firmados para llevarle al triunfo en Montreal.

Con mucho agradecimiento aceptó, mencionando que con ello pagaría su universidad en Stanford: _¿Qué estudias?_ Preguntó interesado Bill.

_Derecho, estoy en mi tercer año.

_Ella es muy buena estudiante, éste es un favor que me está haciendo. Yo perdí a mi ayudante hace un año. Era un viejo forajido, Steve, sabía tanto o más que yo. El alcohol y las drogas terminaron con él. A su muerte yo me dejé caer, allí me encontraste tú y me estás rescatando. Creo que si

sigo a tu lado saldré adelante de nuevo. _Infirió Jack.

Sé mi entrenador, continúa junto a mí y verás que no te defraudaré. Le dijo el joven esquiador.

_Iremos a Montreal y veremos que ocurre. Allí lo darás todo y de acuerdo a cómo salgas clasificado, firmaré mi compromiso contigo. Te tengo fe, pero nos falta mucho aún. Vayamos a trabajar.

Capítulo 4

Al segundo mes hubo mucho más gimnasio y pista de salto. Los adelantos de Bill eran notables, las estrategias de Jack, le hacían tener más certeza en sus arriesgados saltos. De a poco llegaron a ver realmente el gran salto que él deseaba practicar. Era un doble salto mortal, hacia atrás, a una altura hasta ahora jamás alcanzada.

En el tercer mes se trasladaron a Mont Tremblant, esa zona de Quebec posee una muy buen espacio de pistas de esquí para salto. Se alojaron en un cómodo hotel del lugar. Se anotó para el más importante de los concursos. Era su más grande desafío. Riverside le acompañó y se abrazó a él luego de la inscripción, se quedó más que sorprendido por su efusividad. El contacto con su cuerpo tan juvenil le hizo vibrar de emoción y su virilidad se enardeció. Pero enseguida recordó el "ni lo pienses de su capacitador", y trató de que desapareciesen las ansias de conquista.

A hora temprana salió a la pista y descubrió que estaba solo. Entonces tras beber un café en la barra tomó su equipo y marchó solo a lo más elevado. Alguien le observaba con sus binoculares desde uno de los cuartos. Se montó en un jeep que le proveyó el hotel y se dirigió a su meta. Un grito le detuvo, era la muchacha que con su equipo se montó junto a él._ ¿Cómo osas abandonarme?

Creí que dormías. Luego si salía ileso, pensaba retornar por Uds. Le sonrió a la bella acompañante.

Jamás duermo a esta hora, menos si tengo a una firme promesa junto a mí. ¿A cuál vamos? preguntó, refiriéndose a las variadas pistas de salto. Él enfiló hacia la más peligrosa. Ella le advirtió que su padre de estar allí lo desaprobaba. Pero chocó con la insistencia de Bill.

Lo observó desde le permitían hacerlo y rezó por una buena ejecución.

Le vio lanzarse y caer con cierta dificultad que pudo corregir. _Se sintió aliviada cuando le recibió._ ¡No lo vuelvas a hacer, tienes errores que pulir!

¡Qué magnífica sensación! Le dijo él abrazándola.

¡Casi me muero del susto cuando vi que ibas a caer mal! le dijo golpeándole en el pecho.

¡Pero pude corregir en el aire! Fue espectacular. Insistió él.

Volvamos por mi padre. Desayunamos y vamos a una no tan alta. Le dijo ella, aún asustada.

De acuerdo. Pero mañana vuelvo a esta, es la que debo domar. Insistió él, entusiasmado.

¡Dios, eres pura tozudez! Dijo ella mientras subían al vehículo.

Estaban a un buen tramo de distancia del hotel. Ella le explicó que deberían practicar en las menores alturas, para calcular bien la caída en cada salto.

Cuando llegaron en el bar del hotel se encontraba desayunando Jack. _Por el rostro de mi hija, estimo que has cometido algún desatino. Muchacho, cuídate que por imprudencias esquiadores mucho más jóvenes que tú han quedado lisiados de por vida o han perdido la vida. No te extralimites, haz caso y sigue nuestras directivas.

Saltó de la pista más elevada en su salto primero, menos mal, si llega a hacer el segundo no creo que estaría aquí. Le dijo ella desparramándose en un confortable sillón. _Le susurró al oído a su padre_ Habla con él, no se mató de casualidad.

Su progenitor le abrazó. _Despreocúpate_ Hoy está anunciado temporal y no podremos salir.

¡Yo deseo practicar! Protestó el joven, impulsivo y algo irritado.

¡Cállate! Desayuna, calma tus locuras y luego ve al gimnasio y practica algunos ejercicios. Tú, querida, bebe un rico chocolate, tranquilízate y deja que descargue un poco de malhumor en los aparatos, mal no le viene. Le dijo a su hija.

Ella le hizo caso al hombre quien observaba al muchacho con suma atención._ ¿Qué puedes decirme de tu experiencia?

La mirada del chico cobró vida_ Fue algo sublime, estaba en el espacio volando como un águila y descubrí que mi pie izquierdo estaba algo en desequilibrio y lo flexioné entonces logré una caída no tan perfecta, pero

estabilizadora.

Pero no calificaría como un buen salto indicó Jack con gesto adusto.

Así es, querido padre, explícaselo. Es a lo que me refiero. Esto dijo ella mientras se levantaba de la mesa.

Tiene razón al estar disgustada contigo. No le gusta que arriesgues tu integridad a tontas y a locas. Debes medir de ahora en más tus movimientos. Estás a pasos de lograr tu cometido. No tires todo por la borda. Sé consciente de lo mucho que has avanzado. ¡Contrólate! Además, contrariando mis deseos, estás ganando su corazón, no le hieras, porque te encontrarás con mi puño. Le advirtió, sonriendo.

Capítulo 5

Durante la mitad de ese tercer mes debió acoplarse a las instrucciones de Jack. Recién en esa etapa comenzó a deslizarse por la rampa de ciento veinte metros de longitud y cuando logró la excelente posición telemark ,es decir, con un rodilla por delante, que es la que se encarga de aguantar el impacto en el suelo. En este momento se utilizan también los brazos para equilibrar el cuerpo y no caerse. En ese punto comenzó a practicar aquel salto en el cual casi se mata.

Jack veía que el muchacho estaba listo y al llegar el día de la prueba olímpica todo estaba en orden para que se consagrara. Algo que no vio su entrenador es que otros ojos estaban siguiendo los avances de su alumno. Diego estaba en el hotel y a hurtadillas espiaba a Bill.

En el momento en que ascendió a la plataforma el joven, su anterior entrenador, se aproximó al muchacho, algo le dijo al oído. Jack reconoció al intruso y caminó hacia el hombre que se perdió entre la multitud.

Riverside observó como Bill sacudía su cabeza, ese gesto le llenó de intranquilidad. Luego volvió a verle hacer lo mismo cuando se encontraba en lo alto y ella le observaba con sus binoculares. Al volver su padre junto a ella se lo comentó y Jack salió disparado hacia donde se iba a lanzar el muchacho. No alcanzó a llegar que le vio lanzarse y ejecutar su descomunal salto en forma impecable.

Así calificó para presentarse en Estados Unidos representando a su país, aclamado por toda la crítica. La trastada de Diego, quien luego fue apresado, no dio resultado. Le había arrojado bicarbonato en uno de sus oídos para hacerle perder el equilibrio. Pero su maravillosa concentración le llevó a obviar ese artilugio de su enemigo y lograr un espectacular caída.

Cuando él se encontró con Riverside, le abrazó y besó apasionado, entregándole el premio obtenido. Y actualmente Jack le está preparando para representar a su país en Whistler Blackcomb, luego de esto parece que será padrino de la boda de su hija con su alumno.

Fin